

EN LA CAPITAL

Suscripción por mes adelantado . . . \$ 0.20
Número suelto . . . . . \$ 0.04
Número atrasado . . . . . \$ 0.10

CAMPAÑA

Suscripción en toda la Republica, al mes \$ 0.20
Número suelto . . . . . \$ 0.10

Para hacer la oposicion será "El Quijote Oriental", escrito con mucha sal y muchisima intencion.



Censurará sin consuelo, y á todo el que vea malo, le va á pegar cada palo, que le va á encender el pelo.

SE DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 DE LA TARDE

SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

La correspondencia á nombre del Director

REDACCION ANÓNIMA

Administracion: calle Colon núm. 213 a

À LA PRENSA

Oh, prensa moderna, extremo de toda independencia, modelo de verdad, fin y romate del progreso, rehuevo de la historia, pan cotidiano de ese insalvable monstruo de cien ojos y últimamente idea de todo lo provechoso, honesto y deleitable que hay en el mundo, hoy que vengoa cuajar un pensamiento el torneo, os digo que os saludo, como de galleros nobles y digna usanza es.

Don Quijote Oriental.

MALDITA SEA MI SUERTE!

Perdona ¡oh lector formal si Don Quijote Oriental alentra on aventura repite sin coejeturas la frase de Ducassal.

Pero le sobran motivos para ello y para enrisarse la lanza contra ese follon de dueño del Hotel Cental, que Dios confundia.

Decirle á Venus, es decir al vapor de Da Platenos, "adiosito que Don Quijote se queda en Montevideo, abur, memorias á tatá y besitos á Cupidito",

desembarcar al apuntar el dia desafiando airado la toamenta, y sin tener en cuenta la bravura del mar en la bahia.

¡Oh!—para encontrarse sin las habitaciones pedadas deantemano.

¡Situacion horrible! Horrorhorizable como decia mi fiel Sancho, horrorhorizable!

Don Quijote; con su humanidad á cuestras lleuavando de la rienda á Rocinante, seguido de Sancho, corriendo los hoteles, fondas y fi-gones de Montevideo á las 5 de la mañana sin encontrar donde posentarse y

todo por culpa de aquel, infame dueño de hotel.

¡Me tiene razon para exclamar como el popular aporriado madrileño: ¡maldita sea mi suerte!

Recordemos, querido Sancho: afeja de tu cholla la Insula Barataria y ayuda á Don Quijote á recordar sus primeras aventuras al pisar tierra oriental.

—Que te encontrabas entre mareado y sobrio—tanto dices: ¡oh Sancho! no importa, aguzo el ingenio y recuerdo.

—Me esforzabé por recordar algo de lo que me acordaba.

—¡Vesnos Gobernador! Desde el Hotel Oriental de la calle de Solís

donde nos dieron el disgustazo fencmenal, en busca de habitaciones donde encajar nuestros huesos, recorrimos ¡que comueos! calles, plazas, callejones, el cabildo, la matriz, el mercado, las Tres Cruces, donde me cai de bruca si soy lo más infeliz! Los hoteles á granel seguimos sin distincion, desde el misero figon al más ponderado hotel, Repletos todos de gente estaban segun parece ¡y Don Quijote en sus trece! y Sancho ¡mas impaciente! hasta que un gringo truan nos dijo: "tengo hospedaje, venga en change el equipaje y ustedes siguiendo ván; ¡Ay! respirar necesito, despues de tanto belen el gringo nos metió en la Fonda del Pacarito!! El gran pillo lo hizo aposta queria armar tremolina, y alli estaba ¡Giacumina jugando con Floro Costa!!

Despues supe la verdad, quise vengarse Don Floro de Don Quijote y con oro re corriendo la ciudad, en busca de esos follones de fondistas; se arreglaron, hasta que al fin nos dejaron sin un par de habitaciones.

- ¡Bravisimo Sancho amigo!
—¡Señor!
—Pero es preciso que lo que recordastes á Don Quijote, lo cuentes á tu nuevo auditorio oriental.
—Ya lo creo y algo mas.
—¿Qué nuevas aventuras tenemos?
—¡Qué! una picardinesa.
—¿Quién es ella Sancho?
—Una, es... LA LLAYE!!
—Ja, ja ja, ja!
—Y ellos...
—¿Tambien ellos!...
—Ellos don Floro y don Tomás.
—¿Los viste?
—No estaban en casa.
—¿Pues dónde?
—Don Tomás, en Bábía.
—¿Y don Floro?

—En las latas Chinchas. ¡Maldita sea tu suerte!

EL CONFESOR Y el negro agonizante

—Esta fatiga me mata —Piensa en Dios —En ¡El confesor pero creo, padre mio, que voy á estirar la pata.

— Es ley que se ha de cumplir con todo el género humano; pero tén presente, hermano, que si llegas á morir.

Te uniré la Presidencia á los bienaventurados, si de todos los pecados dejas limpia tu conciencia.

—Tan solo una vez pequé en el Quinto Batallon y...

—No tengas turbacion Cuenta el caso como fué.

—Si señor, he contatado tal como pasó, aquel lance; mas voy á hacerlo en romance con objeto de abreviar.

Es el caso señor cura, —aunque el caso es algo sério,— que estando yo de soldado, á Don Máximo sirviendo, me obligó el jefe una noche, su autoridad imponiendo, á que fuera á un calabozo donde en calidad de preso se encontraba un ciudadano cierta condena estinguendo.

Lo de entrar en la prison era, padre, lo de menos. Lo de más fué padre mio que en su mandato severo se me obligaba á violar con cinco atrevimiento, á las leyes natu ales que rigen el Universo. ¡Que humillacion, señor cura, para el usacu mo sex! ¿Qué habia de hacer? E Jefe me lo mandaba y ¡aus Deo.

A 122



A 122



Asi ni menos ni mas se encontraban las acciones en tiempos de D<sup>o</sup> Tomás.

A la hora en que hubieron de alza a

A 130



Dejó la caja... y... ya veis Alcanzaron las acciones, Pronto; a ciento veinte y seis.

Al llegar a ciento treinta es que su destitucion Al público le contenta.



Son el ciego que veia como este santo si Tomás la vida es sueño, como dijo Calderon.



J. Américo

Contra toda la ilusion de lo ideal y lo estético pues era el preso en su clase lo contrario de lo bello, ¡a lo traidor! ¡por detrás! me burlé de su respeto —¿Es verdad hermano mio, todo lo que estás diciendo? —Testigo de mis palabras podrá ser el agujero ó cicatriz que la victima conserva aún en el cuerpo. ¿Y qué resultó?

—Pues nada, se empezó a poner obeso y creímos que en el vientre llevaria. . . . —Si, comprendo, algun tumor, consecuencia de la Jatta de respeto. —Es verdad, pero sin duda, el tumor no le hace efecto, porque de entónces acá, se ha mantenido grueso —¿Y quien es ese señor? —Un amante del progreso que siempre vive estudiando por arruinar los banqueros y por ser el angel malo en los asuntos mas serios

Padre... me fal...ta la voz me he fa...tiga...do... me mue...ro! —Pues hijo, muere con calma que con tu arrepentimiento por aquel lance del quinto, que tanto interesa al sexto, Dios te habrá de perdonar y no tendrá impedimento para meterte con ángeles de los que habitan el cielo.

FRAY VIRGO CLEMENS.

## LANZADAS

Docena y media de lanzas se ha traído Don Quijote, dispuesto a enristrarlas y acometerá cuando endriago, follon y mal nacido se lo merezca.

Sin perjuicio de romper lanzas cuando y con quien crea Don Quijote necesario.

Y de sustituir la lanza por la garrocha de nuestros tiempos, si en vez de follones se presentan a la palestra bueyes mansos de carreta y desinfectantes.

De los cuales no diré que haiga muchos. Pero hay algunos.

La redaccion de El Progreso que en eso de progresar camina como el cangrejo diariamente para atrás aseguran que ha iniciado una lista popular, para enviar un obsequio al ilustre Don Tomás. Y es de suponer por tanto lo que el regalo será, con un manojo de llaves la banda presidencial.

La Liga Patriótica de Paysandú se desligó el domingo último con motivo de la llegada del Jefe Político don Ricardo Tajés.

Y a consecuencia de la desligacion de la liga Hubo hazafias de facon vivas y muertas salvajes, que toleró el señor Tajés con la mayor sans facon.

El coronel Muñoz está muy mejorado de sus dolencias.

Mejor, hombre, mejor.

Ya nos tenia preocupados esa dolencia, al extremo de que hasta la atmósfera se habia salido de quicio.

Felizmente, la tranquilidad del tiempo coincide con la composicion del miembro inferior del coronel!

¡Oh pierna bienhadada!

Un comisario prendió hace días a un individuo por robar naranjas.

Mal hecho. Si hubiera justicia debia haberse prendido al Sr. \*\*\* que dirigió la célebre cartita a Máximo.

Siempre las injusticias.

Pues claro! si de naranjas se trata, la pena es suave, si se compara con las que sufrió el que vió aquellas naranjitas de marras.

El angélico don Floro  
Habló tanto de deber,  
De rectitud y decoro,  
Que no hay por donde le tomen  
Si le llegan á creer!  
Mas su civismo á mi ver  
Es esclavo de su abdómen.  
Pues Fors que á Angelito estima  
Ma dijo no ha mucho franco:  
—Si en ello viese una prima  
Hasta alabarla al Banco;  
Mas que defensor don Floro  
Del decoro nacional,  
Es defensor del decoro  
Abdominal.

—Piñeiro está desesperado. No ha sido reelegido.

—E ta vez de seguro que no se dá por satisfecho.

—Pero en cambio, la satisfaccion del público se va á las claras.

—Sin embargo,

Piñeyro de la fortuna  
Aun espera alguna ganga,  
Porque leyó en la Tribuna  
La vuelta del gran Kapianga.

Que no destierren á Floro  
Es el grito general,  
Pues con el se irá el decoro  
Nacional.

Yo pido algo muy distinto  
y mucho menos cruel:  
Que reorganicen [el quinto  
Y que le vuelvan á él.

¿Cuál es el animal más grande de la creacion?

No lo saben?

Pues yo tampoco.

Y el periodista de más peso de la República, ¿cuáles?

¿No lo saben?

Pues yo menos.

Alerta pueblo! vocifera un diario.

Y él se responde: alerta cobres!

De los candidatos a la futura Presidencia ¿cuál es la calzará?

El mas experto.

¿Y cual es ese? ¿Herrera ó Tajés?

Adivina quien te dió.

¿Cuál es el colmo de la inconsecuencia en un estadista?

No permitir que nadie se sienta en los bancos legislativos por que no le concelen uno.

¿Cuál es el colmo del desencanto?

Soñar con veinte mil guillos envueltos en una hipoteca, y quedarse sin ellos.

Y el colmo del despecho?

Rabiar por haberse despertado con las ganas. de asegurarse una vejez apacible.

¿Cuál es de todos los diputados el más duro?

Peña... es claro!

Y cual el mas satisfecho de si mismo?

Peñero el criollo.

Qué gracia! Eso es muy sávido!

La Tribuna Popular ha publicado ayer un boletín sobre no sé que entuertos y feridos habidos en

Paysandú.

Y ahora resulta que en Paysandú no hubo tales entuertos ni tales feridos.

Y publicar La Tribuna

Con tal fin un boletín!

Merece llamarse al fin

El colega la Cobruna!...

—Dicen que se ha presentado una protesta contra las elecciones de Río Negro y que don Tomás Gomensoro ya no será senador.

No serlo, ¡por Barrabás!...

Debe exclamar don Tomás

y la paga no era angosta;

la culpa la tiene Costa,

no vuelvo á escucharle más.

Yo que pensé sin decillo,

que aquella dieta muy pronto

entraría en mi bolsillo:

¡Floro se pasa de pillito

Y yo me paso de tontel...

Aunque ser eso me asombre,

A confesarle me obliga

Lo que firmé con mi nombre,

¡Quién lo creyera de un hombre

Que tiene tanta barriga!...

Un cenador está muy quejoso de la marcha que toman los asuntos.

—Quien me diera los tiempos de Santos! clama á todas horas. Entónces podia decirse ermejencias y otras cosas por el estilo; pero al paso que vamos, hasta tendré que respetar la Gramática.

¡Si!—murmura con dolor,

maldiciendo su destino;

¡Yá no basta ser pollino

Para ser buen senador!...

Días pasados un caballero se pegó un tiro.

La gente supone, que estaba loco, suposicion que se me figura un poco avanzada, por más que el ercho de suponer sea inherente en el individuo.

Si el hecho de irse un individuo al otro mundo hace suponer que está loco ¿qué hace suponer Don Angel Florines?

Que está loco, dice uno.

Que está entero, dice otro.

No señor; que está desengañado... de las simpatías de la opinion.

Nuestra buena amiga La Prensa, dice en un suelto que el efecto no puede producirse sin causa.

Razon teneis, cara hermana: y sino preguntad al doctor Costa cual es la causa de sus enojos, y él os contestará que es el efecto del rechazo de una hipotekuilla de 20000 bustamantes que él solicitó, entregando 8000 pesos como valor representativo.

En El Progreso del 10 del corriente empiezan á manifestarse algunos síntomas de medikio cronica.

Los esperaríamos. El miedo es légico en los... miedosos, y no es para méncs, con una acusacion del Dr. Ramirez y con otra acusacion de la Opinion Pública, ya tiene diario del Dr. Costa para rascarse... el abdómen.

En el mismo número del diario arriba nombrado, el Señor Florino proclama á los colorados, con motivo de los asuntos de Paysandú, con estas heróicas palabras:

"Colorados! á unirnos y á defendernos."

Defendense de qué?

Si no hay nada en Paysandú, señores del Retroceso!

Si ven ustedes visiones!

Oh! el miedo, el miedo!

Mazorca constitucionalista, llama El Retroceso á la herida que le hicieron á un señor Quintana en Paysandú, pero ensu cuerpo.

Otra manifestacion del miedo.

Ver una mazorca en donde solo hay una puñalada!

Y verla constitucionalista cuando es roja.

Oh! el miedo! el miedo!